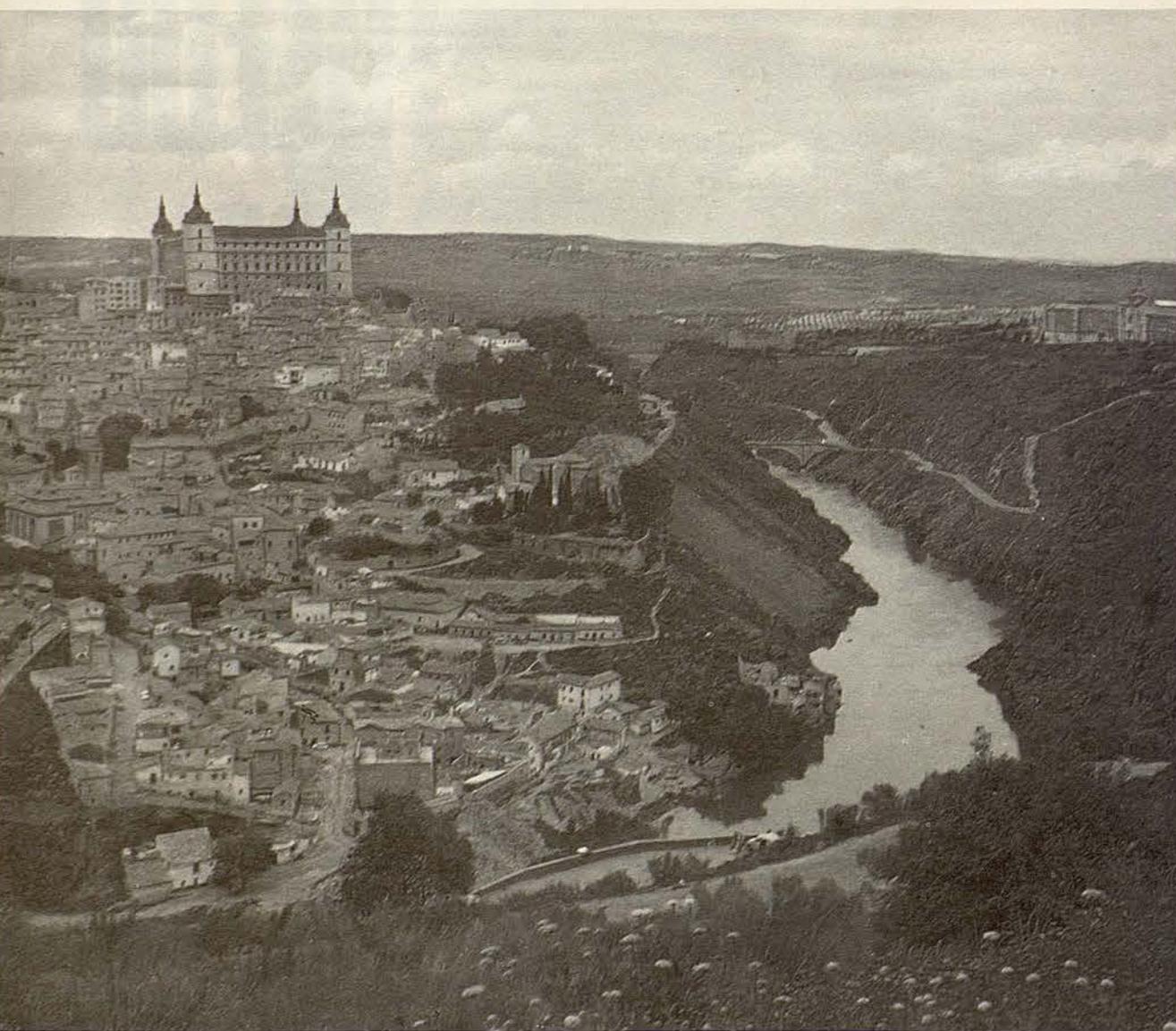


TOLEDO Y TOLEDO DE OHIO

Toledo y Toledo de Ohio.





RECIENTEMENTE, el 25 de mayo, fecha de la reconquista de la ciudad de Toledo a los árabes por Alfonso VI, en 1085, se conmemoró a ambos lados del Atlántico el Día de la Ciudad, por el que, los dos Toledos, en Ohio y en Castilla, dan rienda suelta a sus sentimientos de hermandad y compenetración populares.

Sentimientos y deseos generalizados, con cuarenta años ya de entrelazamiento oficial.

Plazo, tal vez, corto ante la historia, pero apretado y pleno de identificaciones y realizaciones para ambas ciudades.

Resulta, en verdad, estimulante y gozosa la comprobación de estas iniciativas, demostración palmaria de cuán sincera y hondamente llega a calar en los dirigentes y pueblo la predisposición de simpatía, afecto y acercamiento.

Hoy día que tanto se prodigan y pregonan intentos similares, los dos Toledos, constituyen ejemplo vivo y feliz de tales propósitos. El nombre evocador de Toledo, con la raigambre histórica y artística que entraña, había despertado, allá en Ohio, deseos permanentes de mayor entrelazamiento, para que el nombre común generalizara sentimientos y esfuerzos de ayuda, compenetración y comprensión.

Y estos deseos hallaron su materialización ante el empuje de un vasco vecindado allá, Germán Erauzquin, quien supo calibrar, condensar e impulsar los mismos, haciéndoles llegar en los albores de 1930 a las autoridades toledanas, para ir esmaltando el camino que ya, en 1931, tuvo su iniciación real, feliz y positiva.

El mensaje de Toledo de Ohio, portado a la sazón en 1931 por el entonces rector de la Universidad de Toledo-Ohio, doctor Henry J. Doerman, sigue resonando, al igual que entonces, en los salones del Ayuntamiento de la Ciudad Imperial. Y, a partir del mismo, las realizaciones cristalizaron rápidamente.

Los blasones y escudos del Toledo de Castilla pasaron a incrustarse, oficialmente, como divisa de la ciudad de Toledo de Ohio, al igual que le fue concedida a ésta la Medalla de Oro de nuestro Toledo, como símbolo de identificación histórica.

Los afanes espirituales hallaron, también, su identificación, al incrustarse sobre la catedral de Toledo Ohio, la reciedumbre y simbolismo de las piedras de la catedral primada de las Españas, portavoz perpetuo del mensaje de la Fe.

La figura y personalidad del doctor don Gregorio Marañón y Posadillo, inyectó, como siempre en sus obras y en su cariño a Toledo, toda la vitalidad de su influjo e inteligencia al servicio de este intento de acercamiento y comprensión entre nuestras ciudades.

Y, de aquellas sus actividades, que, materializadas en 1934 con la visita del Comité de Relaciones de Toledo Ohio, sellaron de modo permanente nuestros renovados afanes, se llega hoy, bajo la presidencia

activa de su hijo y continuador, don Gregorio Marañón Moya, a esta madurez y viva realidad que llena de satisfacción y afecto a los dos Toledos.

La serie de nombres que han colaborado y colaboran sería interminable: Charles Hoover, Grove Patterson, Stehelen Mahon, Russel Brown, George Chaiberger, Claude G. Bower, A. Perezagua, Pablo Rodríguez, A. Camarero, Williard Smith, J. A. Valentín Gamazo, J. Conde, Luis Montemayor, J. Sierra, D. Riesco, John Yager, Rodríguez Boloño, Mss. W. Barber, Miranda Calvo, Katherine Lance, etc., junto a los actuales alcaldes Vivar Gómez y Harry Kossler, todos ellos son claros exponentes de estos esfuerzos, ilusiones, sentimientos y realizaciones.

Intercambios turísticos, culturales, de estudiantes, comerciales, etc., se hallan en franco y medido desenvolvimiento.

Plazas y calles en ambos Toledos portan el nombre y el recuerdo constante del otro.

Y en este cuadragésimo aniversario, para simbolizar de manera más viva y directa la cooperación en la resolución de los comunes problemas, la ciudad de Toledo Ohio, regaló al Ayuntamiento de Toledo, un jeep comando, con el escudo de la ciudad en ambos costados, gentilmente entregado por el vicepresidente de la American Motors, mister Armstrong y su esposa, en unión del cuadro directivo nacional de la empresa, que, como sabemos, es originaria de Ohio, y que será empleado en los servicios municipales.

De esta manera, el quehacer diario de nuestra ciudad tiene en la presencia y ayuda de su homónima, la prueba constante de su solidaridad.

El fallecido presidente Kennedy otorgó a la ciudad de Toledo la distinción máxima por su colaboración en la intensificación y comprensión en las relaciones de ambos países, dado que, aun reconociendo la satisfacción y deseos generales, la iniciativa de estas relaciones han sido siempre espontáneas y populares.

Al conmemorar, pues, un aniversario tan calificado, ya, como es el cuadragésimo, que pone de manifiesto la solera y reciedumbre de dicha hermandad y contribución, deseamos, al exteriorizarlas, que la labor emprendida y proseguida por tantos hombres de buena voluntad, en ambas ciudades y países, se perpetúe en constante línea de superación.

Y que este eco espontáneo pueda hallar, en las esferas rectoras superiores de ambos países, el estímulo y comprensión que el afecto y mutuo respeto las mantiene.

Al recuerdo, pues, de este día común y sincronizando los horarios, al igual que nuestros deseos y sentimientos, llega, al otro lado del Atlántico, la expresión común de los anhelos de cariño y hermandad para los dos Toledos.

José MIRANDA CALVO



El contraste entre el Toledo neoyorquizante de Ohio y el Toledo soñado por el Greco.